

EL PODER DE LO DESPRECIADO

En el editorial del 22 de Octubre del presente año del periódico "Religion Today", apareció una noticia de un hecho acontecido en nuestro querido país, que llamó poderosamente mi atención: "Unos pedazos de Biblia ayudan a dos hombres a convertirse a Cristo" decía el titular. La situación fue la siguiente:

Dos miembros de Los Gedeones Internacionales, un ministerio encargado de la distribución de Biblias, repartieron Nuevos Testamentos en una escuela pública de Joateca, Departamento de Morazán, cuando regresaron por la tarde encontraron cerca de 25 Nuevos Testamentos despedazados, y sus páginas regadas en el suelo. Un poco desanimados, distribuyeron otros 200 Nuevos Testamentos en la misma escuela y cuando regresaban a casa, dos kilómetros lejos del pueblo se detuvieron a tomar unos refrescos, entonces vieron a un borracho, sosteniendo en sus manos una página del Nuevo Testamento, "a medida que leía la página lloraba... obviamente bajo la convicción del Espíritu Santo, dijo el ministro"; los Gedeones dedicaron algún tiempo para explicarle el maravilloso Plan de Salvación, aceptando finalmente el borracho a nuestro Señor Jesucristo como su Señor, Salvador. Extrañado el padre del joven ebrio, vio que los hombres oraban por su hijo y preguntó si podían orar también por él, quien al igual a su hijo aceptó en su corazón a Nuestro Señor Jesucristo. Después los dos hombres se abrazaron y perdonaron por las ofensas proferidas mutuamente, reconciliándose padre e hijo.

Esta historia nos hace meditar en los siguientes aspectos: El primero es: El desprecio por la Palabra de Dios de aquellos jovencitos, la actitud de estos alumnos es una pequeña muestra de lo que está aconteciendo en nuestra nación, "para una muestra un botón". Hemos venido recalcando en distintos artículos que vivimos una verdadera crisis de valores morales y espirituales; la reforma Educativa no ha tomado en cuenta lo establecido en nuestra Constitución en el Artículo 55. que textualmente dice: " La educación tiene los siguientes fines: lograr el desarrollo integral de la personalidad en su dimensión espiritual, moral y social". Nuestros legisladores sabiamente colocaron en orden prioritario "lo espiritual" que conforme a mi apreciación, tanto lo moral como lo social son una consecuencia del grado de espiritualidad de la persona.

Encontrándonos a las puertas de un nuevo milenio, necesitamos que el proceso de deterioro de los valores espirituales, que nos ha llevado a convertirnos en el país más violento de América, se vea frenado, mediante una restauración de dichos valores, creo que La Biblia, siendo la Palabra de Dios tiene el poder para restaurar los valores de toda una nación. El gran abogado Daniel Webster expresó: "Si permanecemos en los principios enseñados en la Biblia, nuestro país irá de prosperidad en prosperidad, pero si rechazamos sus enseñanzas y autoridad, ningún hombre puede describir la catástrofe que nos sobrevendrá y convertirá nuestra gloria en la más profunda oscuridad."

La segunda gran lección que tomamos de la experiencia en Joateca es: Si una hoja despreciada de la Biblia cae en las manos de un pecador necesitado, ¡que cambios

más extraordinarios podemos esperar!. Recordemos las palabras de nuestro Señor cuando expresó: "Bienaventurados los que reconocen su necesidad espiritual, porque de ellos es el reino de los cielos." Estos hombres, reconocieron la necesidad que existía en lo más profundo de sus corazones; el hecho de que al leer un simple pedazo de página de un Nuevo Testamento, aquel ebrio haya sido convencido de su pecado y necesidad de Salvación, nos muestra el Poder de esa Palabra, contradiciendo a aquellos que por desconocerlo, han expresado que la simple lectura de la Biblia no va a cambiar a las personas. El escritor de la Epístola a los Hebreos expresó: "Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos. Penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón." No dudamos que esto es lo que aconteció en aquel hombre ebrio, mientras leía el pedazo de página del Nueva Testamento, la Palabra cual espada aguda, atravesó su corazón y le mostró su condición pecadora, razón por la cual derramaba lágrimas, en aquella situación, tomó la decisión más importante de su vida, pedir al Señor por su Salvación, la Palabra de Dios dice: "Porque todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo." La reconciliación familiar es indudablemente una de las evidencias del Nuevo Nacimiento y tal como en este caso de Joateca, padre e hijo se abrazaron y reconciliaron. !Que poder, el de la Palabra de Dios!

El ex presidente John Quincy Adams expresó: "Tan grande es mi veneración por la Biblia, que tan pronto como mis hijos la comiencen a leer, estaré más confiado en mi esperanza de que ellos puedan ser ciudadanos útiles y respetables de su país." " Por muchos años he practicado el leer una vez al año, toda la Biblia,."

René Mejía Vides

www.cimientoestable.org